



Reseña de Ignacio GUTIÉRREZ DE TERÁN (2024): *Hezbollah, el laberinto de Oriente Medio*, La Catarata, Madrid.

Juan PIÑÓN DEL RÍO

Universidad Autónoma de Madrid

juanpipinon@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-1210-5063>

Para citar este artículo: Juan PIÑÓN DEL RÍO (2024), “Reseña de Ignacio GUTIÉRREZ DE TERÁN (2024): *Hezbollah, el laberinto de Oriente Medio*, Editorial Catarata, Madrid” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 37, pp. 282-284.

Aproximadamente un año después de la operación Diluvio de al-Aqsa, perpetrada por Hamás el 7 de octubre de 2023, Israel ha iniciado su invasión terrestre del sur del Líbano. En contraste con la inoperancia del Ejército Regular Libanés y las Fuerzas Interinas de las Naciones Unidas en el Líbano, un actor destaca como protagonista de la resistencia armada: el Partido de Dios, Hezbollah. Este grupo, que no solamente se ha puesto en la primera línea de fuego sino también en el foco mediático, ha sido definido desde los diferentes medios, especialmente aquellos occidentales, con una amalgama de términos ideologizados y sensacionalistas que a menudo resultan contradictorios. Haciendo referencia a este caos terminológico, Ignacio Gutiérrez de Terán comienza su libro con una pregunta crucial: «¿Qué es Hezbollah?»

Hezbollah, el laberinto de Oriente Medio es una obra que de manera concisa y estructurada nos acerca a comprender la complejidad de este grupo político-militar, no solamente por medio de sus características actuales, sino también a través de sus orígenes, su evolución y, sobre todo, su relación con el entorno. Gutiérrez de Terán, a lo largo de los cinco capítulos de su libro deja claro que este partido sólo puede comprenderse si se entienden las circunstancias que lo rodean: Palestina, Israel, la República Islámica de Irán, Siria y la especificidad del Líbano.

En el primer capítulo, se aproxima al grupo a través de unas sencillas pero contrastadas explicaciones sobre sus orígenes, doctrina y líderes. Tal y como se adelantaba



previamente, Hezbolá es producto de sus circunstancias espaciotemporales. Su razón de ser es resistir al sionismo utilizando todos los medios a su alcance, incluida la lucha armada. Este antagonismo a lo que perciben como el “mal absoluto”, fruto del imperialismo occidental, va más allá de las fronteras libanesas y tiene como objetivo último la liberación de Jerusalén. Sin embargo, por todos es conocido que Israel existía desde décadas atrás, por lo que el nacimiento del grupo no se puede deber, al menos con exclusividad, a la existencia del “ente”. Así, el autor narra las causas inmediatas a la creación del grupo, como la Revolución del ayatolá Jomeini de 1979 y la invasión israelí del Líbano de 1982 o el papel de los clérigos chiíes más trascendentales. Con la carta fundacional de 1985, el partido terminó con toda duda sobre su vinculación con Irán y se adhirió formalmente a la doctrina del gobierno del sabio jurisconsulto. Una lealtad doctrinal y política al Ayatolá Jomeini, que cambiará notablemente a partir de los años 90 con la llegada de Hasan Nasrallah a la Secretaría General, manteniéndose únicamente la primera.

Nasrallah, quien ha sido secretario general del partido desde 1992 hasta 2024, tiene una gran presencia en esta obra. De hecho, todos los capítulos abren con citas de discursos de este líder, que anticipan el contenido y despiertan la curiosidad del lector. Como ya se mencionó antes, la reorientación que Nasrallah imprime al partido, descrita como «libanización», dio lugar a la disociación entre la autoridad religiosa del Ayatolá iraní y la política nacional libanesa. Es por ello por lo que el autor dedica dos capítulos principales a explicar el «laberinto libanés», una especificidad nacional compleja en la que se enmarca el partido y que resulta clave para su entendimiento. En el primero de estos, detalla el contexto histórico del sistema confesional libanés, heredado del Imperio otomano y consolidado por el mandato francés. Un sistema que da una representación insuficiente a la comunidad chií libanesa y origina un Estado ingobernable e inconsistente que acrecienta las diferencias sociales y afianza la faceta de Hezbolá como Estado de bienestar. En el segundo, plantea el gran dilema del partido dentro de esta especificidad. Nasrallah tenía la visión de que la pervivencia del grupo como eje de resistencia antisionista pasaba por la creación de un entorno social libanés no hostil. Esto incluía colaborar con las estructuras tradicionales que controlaban las instituciones. Sin embargo, el equilibrio entre mantener sus privilegios como milicia armada y ser un partido más en la arena política libanesa es extremadamente delicado. Los miedos, especialmente de las comunidades sunníes y cristianas sobre la posibilidad de que Hezbolá diera un golpe de Estado se han magnificado cuando el grupo se ha visto implicado en determinados acontecimientos, como el asesinato de Hariri y los disturbios de 2008, la represión de la “Primavera Árabe” en Siria y el Líbano o la explosión del puerto de Beirut de 2020. Gutiérrez de Terán deja ver que solamente determinados pactos no escritos mantienen este complicado *statu quo*. En sus propias palabras, el sistema político libanés termina siendo «un sistema que, como Saturno, acaba devorando a sus hijos».

Sin embargo, toda esta pérdida de reputación y legitimidad derivados del citado dilema parece revertirse cuando el partido se centra en su razón de ser: la resistencia islámica contra la ocupación israelí. A lo largo del cuarto capítulo se desglosan las sucesivas agresiones israelíes, así como la pervivencia del “casus belli” que provoca una guerra

constante pero de baja intensidad entre los picos de tensión. Los éxitos de la resistencia, como el desmantelamiento del Ejército del Sur del Líbano en el 2000 o la defensa ante la invasión del 2006, se han amplificado gracias a una potente narrativa y son la clave para que Hezbolá movilice tanto apoyo dentro y fuera de las fronteras libanesas. En otras palabras, el reconocimiento de la resistencia islámica como salvaguarda de la integridad e independencia del Líbano se refuerza con cada embestida sionista. Gutiérrez de Terán utiliza estos ejemplos de política agresiva exterior israelí para dotar al lector de contundentes argumentos con los que valorar si Israel tiene intereses espurios más allá de “neutralizar” a grupos que amenazan a su seguridad.

Finalmente, la obra no podría concluir sin mencionar el papel de Hezbolá durante la escalada de tensión entre Israel y Palestina en este último año. En el quinto capítulo Ignacio resume las capacidades militares de Hezbolá que, aunque notorias y mejoradas, no pueden competir con el ejército israelí y el apoyo incondicional de Estados Unidos. Asimismo, también se centra en el cambio de estrategia del grupo, pasando de mantener un «frente de apoyo en una guerra de baja intensidad» diseñado para minimizar el impacto en la delicada situación interna del Líbano, a «un frente de apoyo a la guerra abierta» tras la ruptura por parte de Israel de las normas de enfrentamiento tácitas vigentes desde 2006. Todo ello enmarcado en una guerra propagandística e influenciado por las fuertes tensiones internas y externas que enfrenta el grupo, incluyendo las críticas de la población libanesa, de desertores del partido y de la presión internacional.

En opinión del autor de esta reseña, uno de los principales aciertos de Ignacio Gutiérrez de Terán es su capacidad para contextualizar el surgimiento, la evolución y la actualidad de Hezbolá dentro de las dinámicas regionales e internacionales, pero sin olvidarse del fuerte impacto que tiene la especificidad libanesa en el grupo -y viceversa-. Asimismo, la formación del autor como filólogo árabe y su experiencia profesional de traductor permiten al lector hispanoparlante alejarse de los clichés occidentales, apoyándose en las declaraciones y discursos de los representantes del partido, así como de un gran número de actores sociales y políticos libaneses -muchos de ellos férreos detractores- que continuamente se analizan en el texto. Además, esta obra conecta con estudios anteriores de la misma editorial, como *El partido de Dios* de Javier Valenzuela (1989) o *El brazo armado de Dios* de Javier Martín (2006), pero consiguiendo situar al lector en la antesala de la invasión israelí del Líbano de octubre de 2024. En definitiva, este libro ofrece un análisis divulgativo, pero con gran rigor académico, sobre esta entidad ideológica, política y confesional tan única, en un momento en el que los acontecimientos recientes exigen atención a la región del Levante.